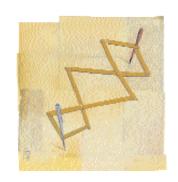
CARTA DE BORGES A REYES

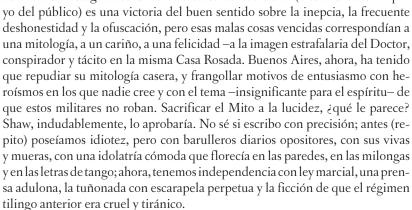


En tono irónico, Jorge Luis Borges le narra a su amigo Alfonso Reyes, a la par que le agradece la invitación a colaborar en la revista El Correo de Monterrey y le anuncia el próximo arribo de su Evaristo Carriego, los trágicos sucesos militares que condujeron al poder al general José Félix Uriburu, dando término a casi setenta años de régimen constitucional. Argentina encontró, en ese entonces, su "destino sudamericano".

[s.f. Hacia 1930]

¡Salve! Quiero, en primer término, agradecer la invitación de Monterrey, a quien remitiré unos borradores, apenas los desdibuje un poco. No me tengo confianza; ya sabe usted que el borrador –como el anacronismo, el anatropismo y la errata– es también un género literario.

Quiere usted mi versión sobre los sucesos gloriosos. Juro que desde aquella tarde victoriana, no he vuelto a ver a la señora Saint, y sólo en contadísimas ocasiones, a la resplandeciente Haydée Lange. En cuanto a la Eliminación del Doctor, puedo asegurarle que, descontada su necesidad, su bondad final, su justicia, nos vale ahora un desagradabilísimo ambiente. La revolución (o cuartelazo con apo-



Espectáculos, pocos. Un tiroteo no letal de rifles en la Plaza Once, una ametralladora a media cuadra en la calle Junín, dos armerías saqueadas por un malevaje inseguro en la calle Rivadavia: esas visiones debo a la revolución, y se las agradezco.

Carriego, dentro de unos diez días, lo irá a ver. De aquí muchísimos afectos. Suyo, en la espera,

—Jorge Luis Borges



Agosto 1999 Letras Libres : 35